

que vas embalada.

-Tienes razón - suspira -, no me conviene perder la calma que luego me siento muy culpable; además se me está haciendo tarde...venga, éstas mismas...y éstas y estas y estas...

-¿Piensas llevártelas todas?

-Mi ego es muy caprichoso, cielo, se me aburre de todo; no querrás verme aquí dentro de un par de días...

-¡No!

-¡Oh, Señor!, que seas la Verdad Absoluta no ha de implicar obligatoriamente una sinceridad tan brutal, ¿no te parece?...un par de días o tres y "que ya no le gustan, quiero otras"...¿tienes una bolsa de plástico vacía?

-Aquí no; al salir pídela en recepción...O mejor casi, espera, yo mismo te la traigo.

-Ah, no te molestes.

-No es molestia, querida, es que no quiero que todas mis criaturas te vean con tantas alas...- se rasca el entrecejo -, no eres la única, ¿sabes? - sale y, cuando regresa -: toma.

-Gracias...¿a ver?...

-Bonita, ¿verdad?. Es de la temporada primavera-verano; la he diseñado yo mismo.

-¡Vaya!

-Huy, y eso no es nada; tengo en proyecto grandes innovaciones, renovar enteramente la decoración del Cosmos, el Universo entero remozado, ¿te imaginas?

-¿Cortinas y mobiliario y todo, o nada más una ligera variación de la Eclíptica?...Porque tú eres muy clásico.

-¿Ligera?, ¡aguarda y verás! - se gira y, literalmente, se le cae la baba mirando por el ventanal. Y explica -: la constelación del Cisne me la voy a llevar al hemisferio sur y la lluvia de Jacobínidas la voy a trasladar de octubre a abril..., y no te digo nada de Andrómeda y Pegaso que los pienso sep...

-¿Vas a separar a Pegaso de Andrómeda?

-Algún día tenía que ser.

-Me imagino, pero...no sé, a mí me parece un follón.

En fin...- se pone el abrigo y un pañuelo al cuello -, tú verás. Y, bueno, que me marchó - pero parece él tan absorto que le tiene que chistar y: